

Noche de San Juan 2025

El latido del oleaje era el mismo que sentías en tu pulso y en el de aquella chica que estaba tumbada a tu lado, cogida de la mano mirando las estrellas



Fotograma de 'Pauline en la playa' de Eric Rohmer.



MANUEL VICENT

22 JUN 2025 - 05:30 CEST

🕒 f ✕ 🦋 in 🔗 22 🗨

Tal vez dentro de mucho tiempo, cuando seas viejo, recordarás lo que sentiste aquella noche. Era la noche de [San Juan](#) del 2025. La recordarás muy bien porque acababas de cumplir 17 años y habías sacado una nota alta en el examen de ingreso en la universidad, que entonces se llamaba [PAU](#) o algo así, lo que te permitió cumplir gran parte de tus sueños. En la oscuridad de la playa se oían canciones acompañadas de un acordeón y se

veían fuegos artificiales de una fiesta lejana. Aquella sensación nunca la has olvidado. Estabas tumbado en la arena. Las olas batían la playa de forma rítmica, con una cadencia muy medida. Por un momento, sin saber por qué, empezaste a acompasar de forma inconsciente el sonido del mar con tu propia respiración como si nacieran de un mismo y único impulso. En tus pulmones penetraba una brisa marina cargada de sal que traía los gritos de placer de unos niños que saltaban las hogueras a través de las llamas. En efecto, el mar respiraba contigo, el latido del oleaje era el mismo que sentías en tu pulso y en el de aquella chica que estaba tumbada a tu lado, cogida de la mano mirando las estrellas. Te preguntarás qué habrá sido de ella. Al salir de la universidad pensaste que te ibas a comer el mundo. La vida te llevó por varios caminos, con éxitos y fracasos. Te hiciste mayor. Los sueños de juventud se fueron acomodando al lento e inexorable declive de tu cuerpo. Llegaste a viejo.

Acabas de cumplir 85 años. Echas la vista atrás y no recuerdas [qué políticos había entonces](#), quién mandaba, quién aspiraba a mandar, quién reinaba o había dejado de reinar, en qué oscuros y cenagosos callejones estaba metida la política; en cambio, seguro que recordarás las risas que traía la brisa marina aquella noche de san Juan del 2025, recién cumplidos los 17 años, en una playa llena de fuegos y de músicas. Fue cuando el mar te enseñó a unir tu respiración a la de todo el universo junto al primer amor, aquella chica que en la oscuridad te besaba con los labios salados.

SOBRE LA FIRMA



Manuel Vicent